

## NOTES DE LECTURA

Josep RAMONEDA:

*El sentit íntim. Crítica del sentit comú*, Edicions 62, Col. «Llibres a l'abast», núm. 175, Barcelona, 1982, 126 págs.

Me parece difícil encontrar una forma más sintética, y a la vez plenamente significativa, de caracterizar *El sentit íntim* que la empleada por Josep M. Calsamiglia para abrir el prólogo: «*No és un llibre més, és un escrit important.*»

El magisterio de Calsamiglia se manifiesta, como era normal en él, a través de una frase que puede parecer formalmente laudatoria y trivial pero que en cambio tiene la virtud de poner acentos y dar pistas para que cada uno en función de su atención y capacidades pueda hacer su propia lectura. Nada era banal en el discurso de Calsamiglia y sin embargo sabía trasladar un tono de facilidad a los temas. A partir de esta constatación deduzco que la oposición *llibre/escrit* con la que opera para calificar *El sentit íntim* no es un mero formulismo.

Cabría especular con la intencionalidad de esta oposición y empezar una exégesis de lo que Calsamiglia entendería por libro y lo que entendería por escrito pero me parece que no haríamos justicia al producto que desencadena la oposición. Personalmente me resulta suficiente constatar mi coincidencia en la percepción de que *El sentit íntim* es, en primer lugar, una obra «diferente» y, en segundo, una obra importante.

En mi opinión, la singularidad de la obra pasa por cuatro planos de reflexión que aunque presentan naturalmente alguna concomitancia no se superponen. En primer lugar cabe destacar el hecho de que el autor no sólo no respeta la disciplinarización tradicional en el tratamiento del conocimiento sino que además hace un esfuerzo notable por demostrar la ineficiencia de esta disciplinarización. Todo el texto está preñado de sugerencias que apuntan en esa dirección al propio tiempo que recoge elementos pro-

vinientes de otros ámbitos «disciplinares» integrándolos operativamente en su cuadro teórico. Ramoneda plantea así una complementariedad epistemológica de elementos teóricos extraídos de orígenes diversos prefigurando algo que va más allá de la interdisciplinariedad convencional y que se orienta hacia una transdisciplinariedad.

En segundo lugar hay que destacar como elemento fundante de su discurso el hecho de que dedica buena parte del mismo a la construcción teórica del propio objeto sobre el que habla. El conocimiento, el proceso de conocer, sufre en manos del autor un tratamiento analítico y de dimensionamiento que lo aleja notoriamente de su constitución tradicional. Para Ramoneda conocer no es sólo razonar. Incluso hay momentos en que defiende la tesis de que razonar exclusivamente es, o puede ser, contrario al conocer.

Un tercer elemento que ayuda a singularizar la obra es el lenguaje utilizado. De la facilidad de su lectura se desprende una intención de no excluir como público potencial a los no habituales de los discursos filosóficos. Ciertamente no hay constancia explícita de que el autor esté pensando en no iniciados, pero resulta evidente que el discurso no está pensado y escrito exclusivamente para aquellos que participan de un lenguaje y una preparación filosóficos. *El sentit íntim* da «cancha» a todo el mundo bajo la única condición de estar dispuesto a reconsiderar algunas cosas sobre su propia práctica intelectual.

Un cuarto elemento, si se quiere más formal pero no por ello menos singular, es el tratamiento de las citas y las notas. Dicho llanamente, la erudición de la que hace gala Ramoneda no es la erudición «académica» y farragosa que normalmente tiene como objetivo demostrar la alta valía del autor y que frecuentemente se traduce en un desdibujamiento del texto y en una sensación molesta para el que la sufre, sino que es una erudición que tiene como vocación fundamental la de sugerir. No se trata pues de una simple apoyatura formal sino que se convierte en un elemento sustantivo del discurso.

La combinación de estos cuatro planos, que pueden no ser los únicos destacables pero que a mi juicio son los más importantes, nos configura un producto «diferente» de lo que estamos habituados a encontrar. Quizás iba por aquí la reflexión de Calsamiglia cuando lo llamaba escrito y no libro. Pero además Calsamiglia dice «importante» y, personalmente, tengo que reiterar mi coincidencia.

Un primer nivel de lectura de la importancia de *El sentit íntim* radica precisamente en su «diferencia». Efectivamente, podría tratarse de un escrito diferente pero que tuviera su lugar de ubicación en el museo de las singularidades escritas o en el museo de los horrores. Sin embargo no es

así. *El sentit íntim* tiene una vocación clarísima de incidencia en el desarrollo cotidiano de los diversos conocimientos y su lugar de ubicación no es las estanterías de un museo sino la mesa de trabajo. El propio Ramoneda explica que responde a una *dèria* personal y largamente incubada: la de «hacer pensable el individuo». Este individuo que se ha ido viendo descolgado de los objetos teóricos centrales de las diversas ciencias y saberes.

Pero hacer pensable el individuo quiere decir recuperar la existencia como categoría y asumir el vértigo de salirse de las contraposiciones simplistas con que han operado los sistemas totalizantes, los sistemas que pretenden el conocimiento del Todo. Quiere decir, además, renunciar a la creencia de que hay una verdad del Todo, preexistente al individuo, que es alcanzable por el conocimiento.

Ramoneda asume este riesgo y por eso es importante su intento. Por eso es importante la «diferencia» de su planteamiento de la cuestión. Pero hay un segundo nivel de importancia en *El sentit íntim* que pasa por la calidad de las sugerencias de interpretación del conflicto entre razón, cristalizada en el sentido común, y conocer. Y en esto del conocer —«sólo hay conocimiento de lo singular»— resulta importante el sentido íntimo. La reivindicación del sentido íntimo es la enunciación de que es posible conocer aunque para ello haya que pagar un peaje de renuncia y tranquilidad. Conocer, acceder a la verdad, a esta verdad que Ramoneda reduce a un signo —«la verdad es un signo que se capta o no se capta, que se siente o no se siente»—, presupone la alteración sustancial de la relación sujeto-objeto. Alteración que no es otra que la suspensión de la relación de poder existente entre ambos.

En mi opinión éste es un elemento crucial del texto. Ramoneda plantea la necesaria inversión de la relación poder-conocer. Tradicionalmente se ha entendido la existencia de una correlación positiva entre ambos procesos. Su hipótesis es que sólo es posible el conocimiento en la medida en que se produzca una suspensión de la relación de poder. Y utiliza como personajes paradigmáticos de este proceso de conocer, con suspensión de poder, al sabio, al enamorado y al artista. Pero no como soporte de una reivindicación irracionalista en base a las concomitancias que el sistema hegemónico ha inoculado en estos tres personajes sino como la señal, difícil pero inequívoca, de por dónde pueden ir los tiros en lo sucesivo.

Pero hay un tercer nivel de importancia que no me resisto a dejar sin comentario. Es el del ejercicio no sólo intelectual sino actitudinal que representa para el lector el enfrentarse al texto. *El sentit íntim* no tolera una lectura neutra y académica sino que participa, en alguna forma, del carácter de las *symplegades* en el contexto iniciático. En mi opinión leer *El sentit íntim* de una forma abierta y honesta es someterse a una especie

de rito iniciático, de travesía peligrosa o de traslado paradójico que pre-dispone al cambio necesario para acceder a un mundo por ahora inexplo-rado o insuficientemente explorado. Y por eso mismo es un escrito «ins-tantáneo» sobre el que no tiene mucho sentido hacer exégesis pero que resulta imprescindible conocer. Entre otras cosas porque abre cantidad de líneas de reflexión teórica y vital.

En esta perspectiva, y para acabar, me remito nuevamente a las pa-labras de Josep M. Calsamiglia con las que finaliza su prólogo: «*És un discurs obert. El discurs tancat porta a la irracionalitat, perquè no hi ha raó sense esperança.*»

JOSÉ LUIS Crespán ECHEGOYEN